

MUSEO DE LAS BARRICAS; Historia con sabor a vino

EL DIARIO DE COAHUILA

Marzo 09, 2010

Por Héctor López



Es un atractivo para los visitantes conocer parte del antiguo proceso mediante el que se hacía el vino

PARRAS DE LA FUENTE, COAH.- Ingresar a las antiguas instalaciones de Casa Madero es regresar a sus orígenes, y una manera de hacerlo son las historias y leyendas que guarda en sus paredes de adobe doble la bodega original.

Es una buena oportunidad para conocer el proceso del vino, su elaboración, aroma y color, pero detrás de esa destilación hay una gran historia con rostros y personajes.

De hecho, la bodega mayor donde aún se conservan enormes barricas de madera y gran capacidad, es un lugar que sirvió a los antiguos españoles y dueños de haciendas, para guardar entre sus paredes una parte de sus tesoros acumulados y protegerlos así contra los ataques de indios que aún habitaban la región y eran tribus muy aguerridas.

Esto fue parte de la riqueza que hoy cobra su más importante valor.

DE DON LORENZO A MADERO

El original fundador de la casa de las uvas fue don Lorenzo García, en el año 1598, precisamente el 18 de agosto, es decir un año después de la fundación de la ciudad en 1597.

El rey de España, Felipe II, otorgó los permisos a don Lorenzo para el cultivo de la uva al concederle títulos de propiedad.

Al cumplirse los 300 años, la empresa ya con dominio francés pasó a manos de don Evaristo Madero.

Fue entonces cuando la historia de Parras de la Fuente tomó un rumbo distinto y hoy por hoy es el más conocido, pues Francisco Madero Hernández y Mercedes González Treviño fueron padres de Francisco I. Madero, hermano de Gustavo y Raúl, que participó en la Revolución Mexicana, siendo general y posteriormente gobernador de Coahuila.

Pero los hechos en que se vio involucrada esta familia se desarrollaron con mucha rapidez, ya que el 22 de febrero de 1913 fueron asesinados el presidente Francisco I. Madero y el vicepresidente José María Pino Suárez, al ser traicionados por Victoriano Huerta. Cuatro días antes había corrido la misma suerte don Gustavo Madero, durante el período al que se conoce como La Decena Trágica.

Sello de garantía

Sin embargo la Casa Madero es lo que hoy nos ocupa, debido a que bajo su techo se guardan importantes piezas, que dan cuenta de los trabajos realizados entonces para la producción de uva. No se contaba con alta tecnología para el proceso, como lo revela una vieja prensa de madera que data del siglo XVII y aún se conserva en estas instalaciones.

Para los trabajos de la molienda de uva se utilizaron prensas que fueron traídas desde la ciudad de León, Francia y un molino importado de San Francisco, California.

Motores de agua a vapor, calderas, poleas y engranes, son máquinas montadas en exposición permanente.

También se admira en este espacio la primera máquina de envase y las respectivas etiquetadoras de origen americano.

La explicación que se otorga en Casa Madero sobre el antiguo proceso para moler la uva, es que dentro de los lagares se hacía de manera manual, trabajo que era asignado a doncellas.

Ahí se colocaba la uva que después era molida con los pies de las jóvenes y aseguran que dicho trabajo se realizaba al compás de la música de violín.

Entre otros datos históricos que son compartidos con los visitantes de Casa Madero, destaca el hecho de que en 1903 se realizó un rally que se llamaba Evaristo I, cuyo propósito era presentar el mejor vino del mundo.

El 15 de agosto, cuando se festeja a San Lorenzo en Parras, es día de fiesta religiosa para venerar a la Virgen Santa María de las Parras de la Asunción.

También son motivo de expectación, las historias que se cuentan en el sentido de que sobre las paredes de la bodega principal se han encontrado monedas incrustadas y documentos valiosos que datan de los tiempos previos a la Revolución Mexicana y posteriores a ésta.